

***Writing the New World: The Politics of Natural History in the Early Spanish Empire.* Por Mauro José Caraccioli. Gainesville: University of Florida Press, 2021. 194pp.**

Writing the New World se suma a obras ya clásicas sobre la representación de la naturaleza del Nuevo Mundo en diversos documentos coloniales, como *The Fall of Natural Man*, de Anthony Pagden (1982), y *Marvelous Possessions*, de Stephen Greenblatt (1991), así como otras más recientes como *Experiencing Nature* de Antonio Barrera-Osorio (2006). No obstante, el trabajo de Caraccioli se distingue de las obras mencionadas en su énfasis decidido en la teoría política contenida en tratados naturalistas españoles de los siglos XVI y XVII. *Writing the New World* argumenta que la historia natural era un género definido del pensamiento político de la modernidad temprana, cuyo estudio requiere de la participación interdisciplinaria de la historia colonial, los estudios religiosos, la historia de la ciencia y la teoría política. En este sentido, Caraccioli arguye que los ámbitos de la fe, la ciencia y el imperio se entrelazaron en la empresa de la conquista española del Nuevo Mundo, y que la historia natural fue un instrumento político del imperio español para servirse de tales esferas. Asimismo, Caraccioli reivindica el papel, frecuentemente visto de soslayo por la academia anglosajona, que los tratados de historia natural producidos en el mundo hispano desempeñaron en el desarrollo de la revolución científica e ilustración europeas durante la modernidad temprana. En este sentido, *Writing the New World* argumenta que los avances científicos del universo ilustrado se basaron en las discusiones religiosas y políticas que se suscitaron cuando la mera existencia de la pléthora cultural y natural de América problematizó la cosmología europea.

Caraccioli estructura su obra en 4 capítulos más un inicio y un epílogo. En el capítulo 1, titulado “Narrativas de conquista y conquista de narrativas”, *Writing the New World* se sirve de la noción de “narrativa maestra” del historiador Hayden White para explicar la historia natural como una narrativa de conquista que presenta diferentes estilos, tropos y efectos narrativos, además de basarse en diferentes tipos de fuentes. En primer lugar, se presenta la narrativa de conquista (1492-1552), ejemplificada por las obras del cronista Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés y del misionero Bartolomé de las Casas y caracterizada por una representación de la naturaleza con rasgos monstruosos, según Oviedo, o paradisiacos para Las Casas. En segundo lugar, se examina la narrativa de la demonología como antropología (1552-1590), ilustrada por los textos del franciscano Bernardino de Sahagún. Esta narrativa pretendía documentar, de una manera que hoy denominaríamos “etnográfica”, el conocimiento indígena sobre la naturaleza para controlarlo mediante la doctrina cristiana sobre el Diabolo y su supuesta presencia en América. Finalmente, la narrativa de la disonancia naturalista (1570-1590) se manifiesta en los trabajos del protomédico de Indias Fran-

cisco Hernández y del jesuita José de Acosta. Para estos autores, la naturaleza del Nuevo Mundo ofrecía un enorme potencial material y de desarrollo intelectual, el cual entraba en conflicto con los objetivos imperiales de explotación material. Para Caraccioli, estos diferentes modos narrativos de la historia natural española tenían dos imperativos ideológicos en común: servir a los intereses capitales y políticos de la Corona y desarrollar su perspectiva científica.

El capítulo 2, titulado “Oviedo, Las Casas y la diferencia que marca la naturaleza”, plantea que la narrativa de la conquista que estos dos autores forjaron intentaba situar la naturaleza como base de una restauración moral de Europa, ya fuera para revivir las glorias militares de la “Reconquista” o para regenerar el esplendor del cristianismo verdadero. Caraccioli sostiene que tanto Oviedo como Las Casas se basaron en las tradiciones medievales de conquista militar y religiosa en sus representaciones del entorno natural americano, pero que ambos proyectos políticos se distinguen en su asociación de la naturaleza con el pasado caballeresco, en el caso de Oviedo, y con el futuro utópico, en el caso de Las Casas.

“La antropolítica de Bernardino de Sahagún” es el título del capítulo 3, el cual profundiza en la narrativa de la antropología como demonología y su tendencia a responsabilizar al medio ambiente del Nuevo Mundo por la supuesta perversión moral de los indígenas. Este capítulo se basa, sobre todo, en el estudio del libro 11 de la *Historia* de Sahagún para documentar cómo tierras, montañas, y otros elementos naturales entrañaban, según el franciscano, vestigios del Demonio, y que por esta razón constituían entidades de culto para los indígenas. En este sentido, la historia natural en Sahagún es, para Caraccioli, una herramienta para documentar la interrelación entre los ámbitos de la humanidad, la naturaleza, lo divino y lo demoníaco.

En el capítulo 4, Caraccioli se basa en la *Epístola a Arias Montano* y en la carta tercera de Francisco Hernández al rey Felipe II para situar el trabajo de este naturalista en el ascenso del Renacimiento intelectual en España y en su posterior caída ideológica. Titulado “El Renacimiento imperial de Francisco Hernández”, este capítulo da cuenta de la narrativa de la disonancia naturalista, consistente en la doble función de la historia natural como servidora de la ciencia y del imperio. En otras palabras, Felipe II brindó—en un principio—apoyo a Hernández para que investigara simples medicinales y otros recursos naturales para reforzar el poderío científico de España; no obstante, la historia natural fue gradualmente tenida en menos por haber sido incapaz de cumplir las fuertes demandas ideológicas y geopolíticas del imperio. A pesar de este interés inicial y posterior abandono de las promesas, Hernández fue el primer hombre de ciencia, letras y medicina, no religioso, político o conquistador de carrera, que buscaba utilizar la historia natural para poner la naturaleza al servicio del ser humano, pero con responsabilidad y con reconocimiento de la interdependencia entre sociedad y naturaleza.

En el quinto y último capítulo de esta monografía, que se titula “José de Acosta y el final del imperio”, Caraccioli continúa desarrollando la noción de la disonancia narrativa que presentó en el capítulo anterior, pero esta vez dirigida no al Renacimiento imperial de la historia natural española, sino al declive de la misma. El jesuita José de Acosta percibió este debilitamiento de la Corona, y abogó por una historia natural cuya función política fuera a la vez tradicional y modernizante. Es decir, Acosta abogó en su *Historia natural y moral de las Indias* por un estudio de las características verdaderas de la naturaleza que reconciliara las escrituras teológicas y la experiencia naturalista en el Nuevo Mundo. Mediante el método de acomodación por interpretación de artículos de fe, Acosta aplicaba conceptos bíblicos a referentes ni siquiera imaginados por los escritores de la Biblia. Acosta respaldaba un nuevo *ethos* social y moral que relegaba la concepción diabólica del mundo de la demonología, que franciscanos como Sahagún respaldaban, para apoyar una perspectiva que implicaba más observación y debate razonado con las autoridades antiguas, a fin de lograr objetivos políticos imperiales más pragmáticos.

Tal como argumenta el epílogo de la obra de Caraccioli, los estudiosos de las ciencias políticas, historia medioambiental y de la ecocrítica encontrarán en *Writing the New World* evidencia de las contribuciones de la historia natural española al desarrollo de la modernidad occidental y su concomitante compromiso científico. Caraccioli arguye que la historia natural, como un campo de la narrativa científica que buscaba apelar a los intereses de las autoridades imperiales, puede arrojar luz sobre el concatenamiento de las teorías políticas y la ciencia respecto a problemas ecológicos contemporáneos como la contaminación, cambio climático y destrucción del medio ambiente. En suma, Caraccioli argumenta que *Writing the New World* aboga por una recuperación de la historia natural para lograr un equilibrio entre el bienestar del planeta, el ser humano y el afán de lucro.

Giovanni F. Salazar-Calvo
Michigan State University